

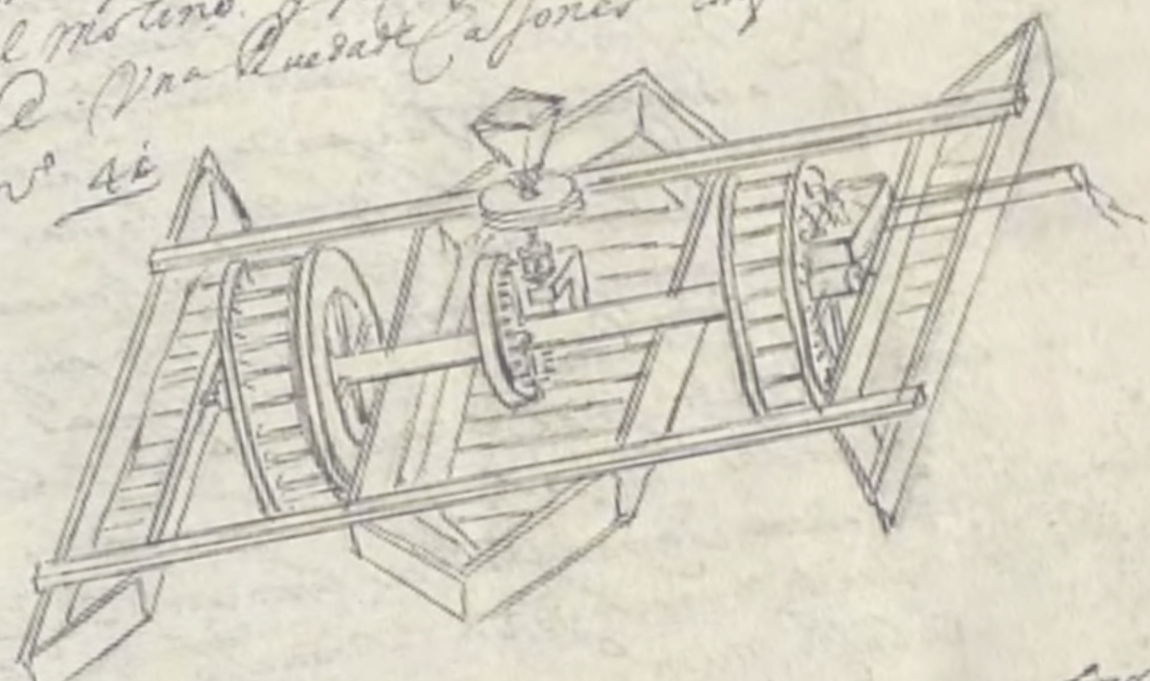
De los dibujos N.º 31, y N.º 32, y N.º 33, y N.º 34, y N.º 35.

Gerónimo de Ayanz

DE LA MINA AL VAPOR: LOS INGENIOS DE GERÓNIMO DE AYANZ Y BEAUMONT



*Amueblete la faja de arbores con may que dan
el molino. y si quisieren suante yua a pliquon
De una rueda de la faja en forma de dibujo
N.º 41*



*Las Ruedas de Mueconen de
bo. que edho se aplican con un do
ma. del que se que se molen para que
el trigo se remuela el molino de se*

DE LA MINA AL VAPOR: LOS INGENIOS DE GERÓNIMO DE AYANZ



Gerónimo de Ayanz y Beaumont: noble, soldado y hombre universal (I)



Gerónimo de Ayanz y Beaumont nació en 1553 en el señorío de Guenduláin, cerca de Pamplona, en el seno de una destacada familia de la alta nobleza navarra. Desde muy joven recibió una formación excepcional que integraba las armas, las letras y los saberes técnicos, encarnando de forma ejemplar el ideal renacentista del *hombre universal*.

Con solo catorce años entró al servicio del rey Felipe II como paje, iniciando una sólida carrera militar al servicio de la Monarquía. Participó en campañas en Lombardía, Flandes y Portugal y su trayectoria fue recompensada con el nombramiento como Caballero y comendador de la Orden de Calatrava, una de las distinciones más prestigiosas de la época.

Su experiencia y prestigio le valieron asimismo el cargo de administrador general de las minas del reino, una responsabilidad de enorme importancia estratégica y económica. Este puesto marcaría decisivamente el rumbo de su actividad científica y técnica, situándolo entre las figuras más innovadoras del Siglo de Oro español.

La relación de Gerónimo de Ayanz con Murcia fue profunda y determinante. Gracias a su tío Francisco de Ayanz, inquisidor de la ciudad, entró en contacto con la influyente familia Dávalos y Pagán, con la que acabaría emparentando.

DE LA MINA AL VAPOR: LOS INGENIOS DE GERÓNIMO DE AYANZ



Gerónimo de Ayanz y Beaumont: noble, soldado y hombre universal (II)

Tras un primer matrimonio con Blanca Dávalos, fallecida sin descendencia, contrajo segundas nupcias con Luisa Dávalos, con quien tuvo cuatro hijos, consolidando así su integración en la élite murciana. En 1587 fue nombrado regidor perpetuo del Ayuntamiento de Murcia, cargo desde el que participó activamente en el gobierno y la gestión de la ciudad. Paralelamente, su labor como administrador de las minas, especialmente en la Sierra de Cartagena, le enfrentó a graves problemas técnicos que estimularon su ingenio como inventor.

En 1606 registró más de cincuenta privilegios de invención, considerados hoy entre las primeras patentes industriales de la historia. Entre ellos destaca una máquina de vapor para el desagüe de minas, que lo sitúa como pionero del uso industrial del vapor más de un siglo antes de la Revolución Industrial. Ideó también bombas hidráulicas, sistemas de ventilación, hornos metalúrgicos, balanzas de precisión y trajes de buceo,

Además de su faceta técnica, cultivó la música, la poesía y otras disciplinas humanísticas. Falleció en Madrid en 1613, pero dispuso ser enterrado en la capilla Dávalos de la catedral de Murcia, decisión de fuerte carga simbólica que confirma el papel central que la ciudad desempeñó en su vida. Hoy, Gerónimo de Ayanz y Beaumont es reconocido como uno de los grandes innovadores de la Edad Moderna española y como prueba de que el Siglo de Oro fue también una época de extraordinaria creatividad científica y técnica.

